

Egourmet  
**ELLE**  
*for Christmas*



## PLACERES ARTESANOS

Desde hace casi 100 años, la Confeitería Rialto viene elaborando sus originales y exclusivas Moscovitas®. Estas finas pastas se elaboran de forma totalmente artesanal, una a una, siguiendo la receta original de los maestros confiteros de Rialto y utilizando únicamente los ingredientes de mayor calidad, como son la almendra Marcona seleccionada y la cobertura de chocolate.



## Philippe Starck

DISEÑADOR FRANCÉS. UNA DE SUS ÚLTIMAS OBRAS ES EL ESPACIO 'LA ALMAZARA', EN RONDA (MÁLAGA).

**N**o estoy apegado al tiempo y, en general, es una noción que me resulta bastante abstracta, igual que las fiestas. Sin embargo, a mi esposa Jasmine le encanta la Navidad, así que, por ósmosis, me ha terminado gustando a mí también. Desde principios de diciembre, pone el árbol y los adornos, casi todos, elaborados por ella misma. Esta decoración permanece hasta el día de su cumpleaños, el 8 de febrero. Además, nuestra vida se llena de villancicos.

Acostumbramos a pasar estos días en nuestra casa de Cap Ferret (Francia), en familia, entre dos maravillas, las ostras y la brisa marina. Algunos años, nuestros amigos se unen a la celebración con alegría; como el año pasado, cuando mi amigo de la infancia Fabrice Coat, con quien fundé Les Bains Douches, vino a vernos. Nos dejó seis meses después y eso hace que recuerde esa Navidad como muy especial.

Durante este período, mi actividad permanece sin cam-

bios. Dibujo en mi mesa, plasmando mis sueños en papel, mientras que mi hija Justice surfea y mi esposa me anima a compartir con ella largas caminatas. En mis raros momentos libres, prefiero embarcar en un *Sealegs* y hacer grandes excursiones por la Bahía de Arcachon, vacía y brumosa. Navegamos hasta la Pâtisserie de Ma Fille y merendamos allí.

No tenemos un menú para Nochebuena. Pero solemos reunir en la cocina y en la mesa todo lo que nos gusta: aceite de oliva La Organic con un pan que hace mi suegra; las ostras de Les Parcs de l'Impératrice, de mi amigo Joël Dupuch; un cuscús vegetariano; un tronco de mermelada de fresas casero; los buñuelos Dunes Blanches, de Chez Pascal, y mi champán Brut Nature Roederer x Starck.

La única tradición esa noche es juntarnos para el aperitivo, vestidos con los suéteres navideños más feos, y abrir los regalos, si es posible, hechos a mano. Los años afortunados, nuestros hijos (y nietos) dan un pequeño concierto de rock, lo que me aparta de la música navideña unas horas.

Cap Ferret es un buen lugar para pasar la Navidad, pero, a veces, según los planes de unos y otros, puede variar: París, Venecia... Quizás, por qué no, el año próximo vayamos a Madrid y nos alojemos en el nuevo hotel Brach. ¿Será esta una oportunidad para descubrir los villancicos españoles? 🎵